



LUDWIG-
MAXIMILIANS-
UNIVERSITÄT
MÜNCHEN

**Vigilanz
Kulturen**
SFB 1369

**Working
Paper**

www.sfb1369.uni-muenchen.de

01/2024

The background of the lower half of the cover is a photograph of a suspension bridge, likely the Angel Falls suspension bridge in Venezuela. The image is rendered in a halftone or dithered style, with a color palette dominated by yellow and white. The bridge's cables and towers are visible, creating a strong geometric pattern.

**Ecoturismo
comunitario,
subjetivación y
responsabilidad
medioambiental
en México**

SFB Vigilanzkulturen – Working Papers

Die Working Papers werden vom Sonderforschungsbereich 1369 Vigilanzkulturen. Transformationen – Räume – Techniken herausgegeben und sind auf der Website des SFB sowie auf der Open Access-Plattform der LMU München abrufbar.

Mit Zusendung des Typoskripts überträgt die Autorin/der Autor dem Sonderforschungsbereich ein nichtexklusives Nutzungsrecht zur dauerhaften Hinterlegung des Dokuments auf der Homepage des SFB 1369 sowie dem Dokumentenserver der LMU. Das Urheberrecht verbleibt bei den AutorInnen. Die Einhaltung von eventuellen Sperrfristen sowie von Urheber- und Verwertungsrechten Dritter obliegt den AutorInnen.

Die Veröffentlichung eines Beitrages als Preprint in den Working Papers ist kein Ausschlussgrund für eine anschließende Publikation in einem anderen Format.

Diese Publikation wurde gefördert von der Deutschen Forschungsgemeinschaft (DFG) – Projektnummer 394775490 – SFB 1369

DOI

<https://doi.org/10.5282/ubm/epub.119771>

Online-ISSN

2699-9242

URL

<https://www.sfb1369.uni-muenchen.de/forschung/publikationen/working-papers/index.html>

Herausgeber

Sonderforschungsbereich 1369
Vigilanzkulturen. Transformationen –
Räume – Techniken
Ludwig-Maximilian-Universität
München
Geschwister-Scholl-Platz 1
80539 München

www.sfb1369.lmu.de
m.heger@lmu.de

Gestaltung

Sofarobotnik. Büro für Gestaltung

Bildnachweise

S. 6, Fig. 1: Foto: Eveline Dürr, 2024 ·
S. 7, Fig. 2: Foto: Eveline Dürr, 2022 ·
S. 9, Fig. 3: Foto: Saskia Walther, 2024 ·
S. 12, Fig. 4a, 4b: Foto: Eveline Dürr,
2024 · S. 13, Fig. 5: Foto: Eveline Dürr,
2024 · S. 14, Fig. 6: Foto: Eveline Dürr,
2013 · S. 16, Fig. 7: Foto: Saskia Walther,
2019

**Working
Paper
01/2024**

**Ecoturismo
comunitario,
subjetivación y
responsabilidad
medioambiental
en México**

Ecoturismo comunitario, subjetivación y responsabilidad medioambiental en México

1. Introducción: Ecoturismo y subjetivación¹

En este documento de trabajo, el ecoturismo sirve como punto de partida, „point of entry“ (Leite y Gaburn 2009: 46), para analizar los imaginarios globales relacionados con el medio ambiente y sus procesos de impacto local en la sierra del sur de México. Aquí el ecoturismo surge como catalizador de una nueva imagen propia para algunas personas que se proponen como objetivos la conservación de sus tradiciones y la protección del medio ambiente. Arun Agrawal (2005) aplica el concepto de “environmental subjects” para designar a personas que vinculan significativamente sus prácticas con la preocupación por el medio ambiente (véase también Erazo 2013, pp. 133–171; Gómez Villalpando y Trench 2022):

“Widespread involvement in specific regulatory practices is tightly linked with the emergence of greater concern for the environment and the creation of “environmental subjects”—people who care about the environment. For these people the environment is a conceptual category that organizes some of their thinking and a domain in conscious relation to which they perform some of their actions.” (Agrawal 2005, p. 162).

¹ En este documento de trabajo ampliamos los resultados de nuestra investigación en español, algunos de los cuales ya hemos publicado en otros lugares y en otros idiomas (Dürr y Walther 2015; Walther y Dürr 2019; Walther 2019; Dürr 2020; Dürr y Walther 2023; Dürr s.f.). Agradecemos a las y los habitantes de la sierra, especialmente a las y los habitantes de Santa Catarina Lachatao, por su hospitalidad y la oportunidad de llevar a cabo esta investigación. También agradecemos a la Fundación Alemana de Investigación por el financiamiento de varios proyectos acerca de ese tema (Deutsche Forschungsgemeinschaft, DU 209/16-1, DU 209/24-1 y 529294330) y al SFB 1369 de la LMU de Múnich por las discusiones sobre la relación entre la vigilancia y subjetivación (Dürr et al. 2023). En México, agradecemos al CIESAS (Centro de Investigación y Estudios Superiores Pacífico Sur) y a la Universidad de Ixtlán (Universidad de la Sierra Juárez, UNSJI) sus valiosos consejos, sobre todo en lo referente a la situación local. Agradecemos también a Rosa Isela Aguilar Montes de Oca la traducción del texto. Agradecemos a Valeska Díaz Soto la revisión del texto.

Estas construcciones de sujetos relacionados con el medio ambiente se basan en un comportamiento medioambiental „correcto“ y „bueno“. De ello se deriva el deber de transmitirlo a más personas, ya que los objetivos de protección del medio ambiente solamente se pueden alcanzar de manera colectiva. En este artículo, argumentamos que esto implica procesos de responsabilización y gobernanza que van de la mano de la vigilancia. Entendemos la vigilancia² como una forma especial de atención intensificada por parte de individuos, que la ponen al servicio de una causa que los rebasa y que se percibe como “buena”: en este caso, la protección del medio ambiente y la preservación de la comunidad cultural. Estas tareas en particular son inherentemente colectivas y excede las capacidades de un individuo. Por consecuencia, para alcanzar los objetivos definidos es necesario responsabilizar y adaptar el comportamiento de más personas. Esto favorece la construcción de la comunidad, pero al mismo tiempo conlleva la exclusión social de las personas que no siguen las mismas pautas. Por tal motivo son importantes las formas específicas de gobernanza, tales como las recomendaciones concretas y las apelaciones, para recordar repetidamente los objetivos y la forma de ejecutarlos. De este modo también se conforman sujetos vigilantes, a menudo contra-hegemónicos, que procuran el cumplimiento de las prácticas para alcanzar estos objetivos.

Las preguntas centrales asociadas a esta perspectiva son las siguientes: ¿Cómo se puede persuadir a las personas para que centren su atención en un objetivo definido y se comprometan con una causa específica? En otras palabras, ¿cómo se sensibiliza a los agentes no estatales sobre la protección del medio ambiente y se les alienta a cambiar su comportamiento y a responsabilizarse del logro de un objetivo específico? Una idea central es que la conservación de un medio ambiente intacto o de las tradiciones de los pueblos indígenas no puede

² Esta definición se basa en el trabajo del SFB 1369 Culturas de vigilancia: transformaciones, espacios, técnicas, cf. <https://www.en.sfb1369.uni-muenchen.de/index.html>, consultado el 25 de abril de 2024, véase también Brendecke (2018); Dürr y Walther (2023).

ser responsabilidad exclusiva del Estado o de las autoridades locales, sino que requiere la cooperación de cada individuo. Esto, a su vez, requiere de instrucciones concretas que se manifiesten en comportamientos observables.

Este documento de trabajo es el resultado de varios proyectos de investigación en la Sierra de Juárez, en el estado de Oaxaca, México, que realizamos entre 2012 y 2024. Además de estancias cortas en varias comunidades, este artículo se sustenta en 17 meses de investigación de campo realizada por la segunda autora en Santa Catarina Lachatao entre 2013 y 2014. Los datos más recientes (2022, 2023, 2024) proceden de la investigación de campo de la primera autora, que fue directora del proyecto y redactora del borrador de este artículo. Los métodos de investigación más relevantes fueron la observación participante, las entrevistas cualitativas y los debates en grupo con distintos agentes, con el fin de captar la mayor variedad de perspectivas. También se utilizaron métodos visuales, en particular el análisis de fotografías de residentes del pueblo relacionadas con el medio ambiente, para comprender mejor los efectos del ecoturismo en las percepciones de la naturaleza. Asimismo, la segunda autora ha presentado a las autoridades del pueblo una documentación de nuestra investigación con un enfoque visual. Todos los nombres de las personas que aparecen en este artículo han sido pseudonimizados y la mayoría hacen referencia a actores presentes durante el trabajo de campo entre 2012 y 2014.

Nuestras interacciones con la población local se caracterizaron por el hecho de que, como mujeres europeas privilegiadas, oscilábamos entre ser turistas y expertas en el ámbito científico. A la vez, en algunos casos, nuestra vinculación con una universidad se entendía como si ya contáramos con cierto nivel de conocimientos medioambientales, por lo que tuvimos que insistir reiteradamente que nos considerábamos aprendices y que nuestro objetivo era compartir conocimientos y experiencias. Además, nuestro objetivo era enfatizar la capacidad de acción (*agency*) de la población indígena de la Sierra y hacer presente sus voces como conservacionistas en el contexto de los discursos ambientales locales y del ecoturismo. También deseamos contribuir a los debates teóricos relacionados con el tema del ecoturismo.

Se comprende al ecoturismo como una forma de turismo sustentable que se caracteriza por su compatibilidad medioambiental y social, considerándose una alternativa al turismo de masas orientado al consumo.³ En su proceso de globalización, el ecoturismo es uno de los segmentos turísticos de más rápido crecimiento en el mundo (Wearing y Schweinsberg 2018, p. 1, 113). Este tipo de turismo abarca una amplia gama de actividades turísticas y enfoques ideológicos, por lo que resulta imposible realizar una definición general en base a la literatura existente sobre el tema. No obstante, se puede afirmar que el ecoturismo difiere de otras formas de turismo en sus objetivos de promover la protección del medio ambiente y la conservación de la naturaleza, de reconocer y beneficiar a la población local y su patrimonio cultural, y de fomentar

la educación medioambiental. De este modo se enfatizan aspectos éticos que hacen hincapié en un enfoque responsable de la naturaleza, incluidas las relaciones entre humanos y animales y el mundo social. El ecoturismo también incluye la mercantilización del patrimonio cultural, es decir, de las „tradiciones“ de la población local. Ya a mediados de los años sesenta, Hetzer (1970) hablaba de turismo responsable mientras que Miller (1978) se refería a otro aspecto importante con el concepto de *desarrollo ecológico*. Asimismo, instituciones tan importantes como las Naciones Unidas, y entre ellas la OMT (Organización Mundial del Turismo de la ONU), el PNUMA (*Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente*) y la UICN (*Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza*) advirtieron que el ecoturismo podía ser un instrumento para promover tanto la conservación de la naturaleza como el desarrollo regional de los países del llamado Sur Global. Idealmente, el ecoturismo debe crear incentivos económicos para detener tanto la explotación de los recursos naturales, como también las prácticas perjudiciales para el medio ambiente. Al mismo tiempo debe apoyar la biodiversidad, la educación ambiental y la sensibilización sobre los problemas medioambientales (Ceballos-Lascuráin 1996; Butcher 2007; Honey 2008; Quintero-Venegas 2021).

Una gran parte de los atractivos turísticos naturales se encuentran en países del Sur Global, en donde la población indígena⁴ se ve afectada por el ecoturismo de diversas formas, algunas de ellas contradictorias. Por un lado, se les acusa de falta de conciencia medioambiental o incluso de realizar actividades económicas destructivas para el medio ambiente, mientras que por otro se les presenta como especialistas medioambientales o incluso como parte de la naturaleza (Rose 2014). Esta última idea está siendo cada vez más propagada por las y los actores indígenas, quienes además utilizan de forma creativa los discursos que circulan al nivel global (Rossbach de Olmos 2004; Ulloa 2005; Doane 2007). Por otro lado, la amplia aceptación internacional de las prácticas de conservación indígenas ha impactado en la imagen cultural que tienen de sí mismas las comunidades involucradas (Chapela 2005; Walther 2019). Algunos estudios muestran que estos procesos pueden contribuir al empoderamiento y la descolonización de las y los actores marginados (Doane 2007; Erazo 2013). Sin embargo, también hay investigaciones críticas que ven al ecoturismo como un concepto hegemónico y neoliberal basado en principios occidentales. Esto significaría la mercantilización de la naturaleza sin favorecer el bienestar social (West y Carrier 2004; cf. también Vilchis-Chávez et al. 2023) lo que perjudicaría al medio ambiente en lugar de beneficiarlo (Quintero-Venegas 2021). Estos aspectos se manifiestan en conflictos de interés cuando las normativas en beneficio de la conservación de la naturaleza se anteponen frente a prácticas locales tradicionales, como la caza, la pesca o la recolección de leña (cf. también Cater 2007; Gale y Hill 2009; véase Dürr y Walther 2023).

3 Véase Dürr (s.f.).

4 Las autoras son conscientes de la controversia vinculante al término «indígena», la utilización del concepto atiende a la auto-descripción de las y los actores en su artículo.



Fig. 1: Mirador de cristal de Ixtlán de Juárez, Oaxaca

Para explicar los procesos de transformación que ha producido el ecoturismo en Oaxaca, describimos primero el contexto social general, incluidos los programas estatales de subsidio. Y a continuación presentamos ejemplos empíricos de la Sierra de Juárez. Discutimos las técnicas de gobernanza y la modificación de las auto-percepciones de actores indígenas. También exponemos múltiples divergencias y diferentes perspectivas que legitiman nuevamente la diferenciación dentro de las comunidades. Elaboramos tendencias generales y específicas utilizando el ejemplo de Santa Catarina Lachatao. Los resultados de la investigación muestran una política de la identidad, una re-orientación de la atención y una construcción de sujetos inseparables del ecoturismo, pero también nuevas dimensiones medioambientales que superan lo social – algo así como una nueva estética de los pueblos y de los paisajes que se caracteriza por las expectativas percibidas por las y los turistas. Nuestro análisis se centra sobre todo en los efectos de estos procesos en los miembros de la comunidad y en la estructura del pueblo, y menos en la recepción del proyecto ecoturístico por parte de los y las turistas.

2. La gobernanza estatal en el ecoturismo mexicano

En México, el ecoturismo fomentado por el Estado actúa como instrumento de desarrollo estructural y de reducción de la pobreza en regiones rurales habitadas principalmente por población indígena. En el marco del *Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas* (PTAZI), el gobierno mexicano apoya financiera y logísticamente el establecimiento de proyectos de ecoturismo. El objetivo es promover el „desarrollo“ sostenible de las comunidades, que incluye, además de la protección de los recursos y del medio ambiente, el reforzamiento de la identidad cultural y una mayor participación de mujeres – aún si las mujeres ya se encargan del cuidado y los servicios en torno a las estadias turísticas (cf. Hernández Cruz et al. 2005; Scheyvens 2007). Otro incentivo para promover el desarrollo turístico de los pueblos es el nombramiento de pueblo mágico, que concede la SECTUR (*Secretaría de Turismo de México*) para expandir el programa turístico. Este título va acompañado de un aumento de la financiación de la infraestructura turística y de una mayor visibilidad de los pueblos a través de las correspondientes campañas publicitarias (cf. López Ramos y Vázquez Arango 2015).



Fig. 2: Puente colgante de San Antonio Cuajimoloyas, Oaxaca

La SEMARNAT (*Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México*) también apoya el ecoturismo en las comunidades indígenas para integrar la protección de los recursos y el medio ambiente con el fortalecimiento de la identidad cultural (Fuente Carrasco y Ramos Morales 2013). Estas especificaciones se basan en el *turismo comunitario*, concepto ampliamente divulgado a nivel internacional (cf. Palomino Villavicencio et al. 2016). Se prevé implicar a los miembros de la comunidad en la gestión, la organización y las actividades turísticas de forma integral y de ese modo otorgarles participación en los beneficios. Con ello se pretende estimular el desarrollo y generar una nueva fuente de ingresos en los pueblos (Butcher 2007; Rosas-Baños y Correa-Holguín 2016).

Sin embargo, los efectos reales de este desarrollo turístico son ambivalentes. La participación en los proyectos y el fortalecimiento del espíritu de comunidad en los pueblos solamente se pueden apreciar de manera parcial debido a la heterogeneidad de la estructura social (Gamboa et al. 2019). También hay que señalar que el ecoturismo aumenta la estratificación socioeconómica en algunas comunidades y incrementa el potencial de conflictos internos (Hernández Cruz et al. 2005; cf. también Vargas del Río y Brenner 2014). Se observan, a su

vez, ambivalencias con respecto a la integración social de las comunidades. Mientras que algunos estudios sostienen que la emigración de las generaciones más jóvenes no puede ser contenida por proyectos ecoturísticos (Hernández Cruz et al. 2005), otros análisis enfatizan el aspecto de una economía solidaria (López Hernández et al. 2020). También se critica la falta de interés del Estado mexicano por el desarrollo productivo del ecoturismo (Guerrero Rodríguez 2010).

Para obtener la certificación estatal (*Norma Mexicana de Ecoturismo*, NMX 133), las comunidades deben cumplir con un amplio catálogo de criterios. Esto supone medidas específicas para la protección del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales, incluida la gestión y separación de residuos (Dürr y Walther 2023). Esto conduce, entre otras cosas, a una nueva contextualización de prácticas cotidianas en el curso de proyectos de ecoturismo, un ejemplo es la re-utilización de envases de plástico como macetas, que ahora se denomina reciclaje (*recycling*) en el léxico medioambiental global. Un entorno libre de basura indica un modo de vida „correcto“, „natural“ y desempeña un papel central en la política de representación de las comunidades ecoturísticas. Se puede apreciar que evitar los residuos no se entiende solamente como una tarea impuesta desde el exterior, sino también como una preocupación personal y una labor de las comunidades. Por lo tanto, el mal comportamiento se sanciona, y esta situación conduce a una minuciosa observación entre los miembros de la comunidad. Esto se manifiesta empíricamente en conversaciones cotidianas sobre el mantenimiento de las casas y los jardines (frontales) o sobre la recogida (voluntaria) de basura en la calle. Dado el reducido número de miembros de la comunidad, los rumores resultan ser una forma eficaz de control social (cf. Hagene 2011). Este comportamiento corresponde a una forma de autogobierno (*self-governance*, cf. Hamann 2009), que exige una acción responsable tanto para uno mismo como para los demás. Así pues, no se limita a los individuos, sino que contempla el colectivo de la comunidad del pueblo.

Esto va unido a una nueva estética de un pueblo „natural“. Jardines frontales y delimitados de flores refuerzan la impresión pintoresca, que centra su atención en el uso de materiales naturales en la construcción de nuevos edificios y guía a los y las turistas por la zona a través de senderos naturales creados especialmente para esos fines y muy bien cuidados.

La mayoría de los pueblos implicados en el ecoturismo se historizan y se evocan en forma museográfica, por ejemplo, haciendo referencia a su papel en el contexto de la historia nacional, tal como el transcurso de la Revolución Mexicana, o a su especialmente larga existencia en la sierra. Esta evocación museográfica es muy marcada en el pueblo natal de Benito Juárez García⁵, donde se cultiva una amplia cultura conmemorativa (museo, réplicas de casas de la época, monumento de tamaño super-natural, etc.). Aquí, la puesta en escena también forma parte del desarrollo turístico del lugar y de los persona-

⁵ Benito Juárez García (1806–1872), oriundo de Guelatao, un pueblo zapoteca de la sierra, fue Presidente de México entre los años 1858–1872 y se convirtió en un icono de México por sus políticas reformistas y su origen indígena.

jes históricos – por ejemplo, en la recreación de la caminata de Benito Juárez de Guelatao a Oaxaca por una ruta de senderismo pavimentada-, mucho más cómoda que en el siglo XIX. Este corredor turístico, que actualmente (2024) está a punto de concluirse, forma parte de una nueva estética del paisaje, que por un lado se presenta como „natural“, pero por otro también está atravesado por una enorme infraestructura turística, que se materializa en puentes colgantes, miradores de cristal, toboganes de cuerdas y elementos similares (Fig.1, 2).

Los talleres para sensibilizar a la población indígena son un elemento obligatorio del programa de promoción del ecoturismo. Estos talleres proporcionan información exhaustiva, desde conocimientos medioambientales específicos y medidas para proteger la biodiversidad, el emplazamiento de anuncios asociados de prohibición y obligatoriedad en los pueblos, la forma „correcta“ de tratar a los y las turistas, el acondicionamiento del alojamiento rústico (cabañas), hasta la preparación de los alimentos seleccionada por los huéspedes. La participación de los y las representantes de las comunidades en estos cursos es imprescindible para solicitar financiamiento estatal.

Las estadísticas del sector turístico demuestran el creciente interés por el ecoturismo oaxaqueño: en 2014 visitaron la Sierra Juárez 71,972 turistas de un total de 103,556 turistas de la naturaleza en el estado de Oaxaca; la gran mayoría, el 91 % fueron turistas nacionales mexicanos (SECTUR 2014). En 2018, el número de turistas de la naturaleza en Oaxaca ascendió a 141,000 (SECTUR 2019; véase Dürr y Walther 2023:144).

Pese a las numerosas similitudes, la diferencia en los niveles de desarrollo de este turismo varía enormemente en los pueblos y depende, entre otras cosas, de la conectividad con la capital de Oaxaca y del acceso a Internet. Los pueblos en sí no presentan grandes diferencias a los ojos de la o el turista, por lo que cada uno de ellos ha desarrollado un perfil propio en su proceso turístico para poder ofrecer cierta singularidad. Algunas diferencias pueden ser la especialización en algunas de las artes y oficios (taller de oficios, que incluye carpintería, trabajo textil, música) o en fiestas específicas (equinoccio en Lachatao, por ejemplo) y en el arte tradicional de curación con purificaciones (limpias) que incluyen masajes y baños de vapor (temazcal). Un aspecto cronológico-político importante es la referencia a la continuidad de estas prácticas durante un largo periodo de tiempo, que a menudo se extiende hasta la época prehispánica. El objetivo es revitalizar rituales y fiestas casi olvidados mediante su representación. Así declara por ejemplo el lema del proyecto ecoturístico de Santa Catarina Lachatao: “de vuelta al origen“, que se destaca por las fotografías de paisajes y lugares históricos en el folleto promocional de la localidad. Al igual que en otras partes de América Latina, el ecoturismo en Oaxaca, también se orienta hacia una cierta búsqueda espiritual de turistas que se guían hacia la cercanía indígena a la naturaleza, y su interés por las tradiciones y los conocimientos médicos considerados precolombinos (cf. Mader 2004). Estos procesos de revitalización de prácticas específicas también inician procesos de subjetivación al interpretarlas como culturalmente inmanentes, perdurables y primigenias.

El siguiente ejemplo etnográfico de Santa Catarina Lachatao muestra algunos de los efectos específicos del desarrollo

del turismo en la Sierra de Juárez. Aquí queda claro que la adaptación al mercado turístico no se limita a la reestructuración visual y física del pueblo, sino que también implica relevantes procesos sociales.

3. Ecoturismo en la Sierra de Juárez

Entre los pioneros del ecoturismo mexicano se cuentan los Pueblos Mancomunados, una asociación de ocho pueblos de la sierra que gestionan su territorio de manera conjunta (cf. Poe 2009; Rosas-Baños y Correa-Holguín 2016). Aunque nuestras observaciones muestran que el proyecto no está exento de conflictos, los estudios señalan la relevancia de la economía solidaria y el espíritu comunitario para los proyectos de ecoturismo en esta región (Rosas-Baños y Correa-Holguín 2016, cf. también Fuente Carrasco y Ramos Morales 2013; López Hernández et al. 2020). Esta asociación de pueblos incluye también al municipio zapoteca de Santa Catarina Lachatao, situado a 2.100 metros de altitud y conectado con el eje de carreteras que van de Oaxaca a Tuxtepec y que unen la capital del estado sureño con la costa del Golfo. La región cuenta con una biodiversidad excepcional y es una de las zonas con mayor riqueza de especies de Mesoamérica.

El pueblo tiene alrededor de 250 habitantes que viven en unos 70 hogares y que, como muchas comunidades de Oaxaca, se caracteriza por una alta tasa de migración (cf. Aquino Moreschi y Décosse 2013; Krannich 2016). Según estimaciones de las autoridades comunitarias, la mayor parte de los miembros de la comunidad viven fuera del pueblo, ya sea en la capital del estado de Oaxaca, en la Ciudad de México, en Monterrey, o en Los Angeles, California. La agricultura de subsistencia sigue desempeñando un papel importante, y algunos miembros de la comunidad también trabajan en diversos oficios, como la carpintería, la albañilería o la panadería. Sin embargo, la mayor parte de los ingresos procede de las remesas de los familiares emigrados y de las subvenciones estatales.

El proyecto ecoturístico de Santa Catarina Lachatao se fundó en 2007 con el apoyo del programa estatal PTAZI y está gestionado por un comité elegido por la asamblea de la comunidad compuesto por un presidente, un secretario y un tesorero. El comité forma parte del sistema de cargos rotatorios de usos y costumbres. Los cargos más altos de la administración del pueblo son remunerados, mientras que la mayoría de los cargos no lo son. Estos incluyen también las oficinas del comité de ecoturismo, creadas específicamente para este apartado. Sin embargo, algunas actividades individuales, como dirigir excursiones o trabajar en alojamientos turísticos, suelen estar remuneradas a honorarios (Gasca Zamora et al. 2010, p. 100). El trabajo remunerado es realizado principalmente por hombres, mientras que las mujeres se encargan sobre todo de los servicios (preparación de alimentos, trabajo en restaurantes, limpieza de alojamientos turísticos, etc.). Gran parte de los ingresos procedentes del ecoturismo se invierten en el crecimiento del proyecto, lo que es un requisito indispensable para su subvención con fondos públicos. Además, el proyecto de ecoturismo se utiliza para solventar pequeños gastos asociados a las necesidades de



Fig. 3: Santa Catarina Lachatao, Sierra de Juárez, Oaxaca

la comunidad, como la compra de uniformes escolares, obras de renovación de edificios públicos o contribuciones para la fiesta anual del pueblo. Asimismo, hay personas y familias que se benefician directamente del ecoturismo, tales como guías turísticos, propietarios de restaurantes o personas que practican la curación tradicional y ofrecen, por ejemplo, baños de vapor (temazcal) o purificaciones rituales (limpias).

El proyecto ecoturístico registra cifras crecientes de turistas. Mientras que en 2013 hubo 2.555 turistas con pernociación, esta cifra aumentó a 3.949 en 2018 (SECTUR 2019). También se aprecia que muchos turistas visitan esta localidad varias veces, lo que indica que prefieren Lachatao a otras comunidades. Un caso parecido se puede ver en Capulálpam de Méndez, situado a tres horas de la ciudad de Oaxaca y que fue reconocido como pueblo mágico en 2008, año en que acogió a un total de 13.754 turistas, mientras que en 2013 la cifra de visitantes aumentó a 20.467 (López Ramos y Vázquez Arango 2015, p. 4). El siguiente apartado muestra la manera en la que el desarrollo de este turismo afecta a la diferenciación social ambiental específica de género.

3.1. Diferenciación medioambiental, social y de género

Como parte de los cursos obligatorios de formación en ecoturismo en el marco de los programas de apoyo estatal, son especialmente los jóvenes varones de los pueblos quienes adquieren conocimientos medioambientales adicionales con el fin de estar bien preparados para sus actividades turísticas. Estos conocimientos también son importantes fuera del turismo y contribuyen a la creación de un nuevo grupo de hombres influyentes dentro de las comunidades. En Lachatao, se observa que los conocimientos medioambientales también son útiles para los debates, a menudo controvertidos, sobre el uso de los recursos y los derechos sobre la tierra con las comunidades vecinas. Como consecuencia, se están modificando las jerarquías internas de la comunidad y las prácticas de asignación de los cargos superiores, para los que ya no solamente es importante la edad, sino también los conocimientos ecológicos de los hombres (Walther 2019). Al mismo tiempo, las conversaciones sobre este tema demuestran que el medio ambiente se categoriza de forma específica según el género. El monte es un espacio con connotaciones primordialmente masculinas. Según algunos de los hombres de más edad, ellos

ya habían adquirido un sólido conocimiento del monte participando en tequios o cazando. También era habitual que cuando el gobierno comunitario tomaba posesión, los cabildos demarcaban los límites de los pueblos mancomunados, renovaban y verificaban las franjas de tala que servían de linderos. Debido al alto nivel de migración y a que los miembros más jóvenes de la comunidad se orientaron a la vida urbana, la transmisión del conocimiento territorial se interrumpió en cierta medida. Muchos de los hombres más jóvenes se quejan ahora de esta situación e intentan revitalizar los conocimientos medioambientales locales hablando con sus mayores. El municipio también se esfuerza por conseguir que niñas, niños y jóvenes se interesen por la naturaleza local, por iniciar caminatas y por establecer el conocimiento del territorio local como asignatura en la escuela de la comunidad. Los conocimientos sobre la historia del territorio (ranchos, senderos, lugares y acontecimientos especiales, etc.), la historia de los asentamientos (relaciones de propiedad) y la evolución de la silvicultura, que durante mucho tiempo fueron considerados poco relevantes por las generaciones más jóvenes, se están convirtiendo en un bien cultural y también son significativos en el contexto del ecoturismo. Esto queda ilustrado por el testimonio de Serapio, antiguo síndico y miembro influyente de la comunidad, que ha vivido en ella toda su vida y, por tanto, posee un gran conocimiento:

“Tenemos que cuidar esto [el conocimiento] (...) tenemos que conservarlo. Tenemos que pelear, para que ya no se siga deteriorando. Entonces por ello fue que yo fui conociendo los lugares a estas alturas, ¿no? Gracias a Dios, casi conozco la mayor parte de lugares. El bosque lo he caminado, lo he recorrido. Somos pocos los que lo conocemos en su totalidad, ¿no? (...) Sí, puedo decir que soy afortunado haber recorrido el bosque y caminado, andado, disfrutado y de todo lo que guarda (...) la naturaleza, ¿no? Por eso es que a mí se me hace interesante un estudio (...) muy profesional en cuanto a biología”. (Serapio, 11 de marzo de 2014, cf. Walther 2019: 251).

Procesos similares se observan en otros estudios sobre el turismo en América Latina. En donde también se aprecia que la gran mayoría de los guías son hombres, que asumen una nueva función social en sus comunidades traduciendo y representando la cultura local para las y los visitantes (Salazar 2012). En muchos casos, esto les confiere un mayor estatus en sus comunidades. Esto también puede observarse en Oaxaca, donde los principales receptores de capacitación en temas medioambientales son hombres indígenas, mientras que una minoría son mujeres. En este contexto, también mejoran su capacidad de comunicación y pueden aumentar su influencia tanto dentro como fuera de sus comunidades (Walther 2019).

Al igual que en muchos pueblos de la sierra, Lachatao se caracteriza por una cierta „naturalidad“ habitual, que presenta la vida del pueblo estrechamente entrelazada con la naturaleza. Con ello, se revalorizan y revitalizan ciertos alimentos y formas de preparación „tradicionales“ (por ejemplo, las tortillas al comal), los métodos de cultivo para la agricultura

de subsistencia (milpa) y el uso de materiales naturales (adobe). Como resultado, se desarrollan nuevos valores, prácticas e ideas estéticas en el sentido de „todo natural“, que se asocian a la calidad de vida, a la salud y a la autenticidad. Por tanto, la calidad de vida atribuida a la vida comunitaria no se atribuye únicamente a la „naturaleza“, sino al cuidado activo del „modo de vida natural“. Las mujeres son las principales responsables de estas tareas, como la limpieza, la mantención de jardines, la preparación de los alimentos y la medicina tradicional. Esto no solo distribuye las responsabilidades por género, sino que también aumenta la carga laboral para las mujeres y lo convierte en una „doble jornada“ (Zapata Galdino 2007, cf. también Suárez Gutiérrez et al. 2021). Además, estas prácticas son en gran medida observables y se comentan públicamente, por lo que en caso de incumplimiento las mujeres son sancionadas con comentarios desfavorables o despectivos. De este modo, se observa una creciente normalización de los roles de género, lo que se considera crucial para la conservación de la identidad cultural y es también muy relevante para el ecoturismo.

Sin embargo, estas tendencias a la normalización no son estáticas, sino que muestran que las nuevas tareas del ecoturismo también pueden dar lugar a un aumento en los campos de acción específicas de ambos géneros. Por ejemplo, algunos hombres ayudan a sus esposas a cocinar y algunas mujeres también pueden actuar como guías de senderismo. No obstante, este abanico de oportunidades no es posible para todas las mujeres por igual. Una perspectiva interseccional muestra que sobre todo las mujeres más pobres deben mantener limpia la comunidad, mientras que las más ricas pueden posicionarse social y económicamente de forma rentable en las actividades ecoturísticas. Entre ellas se encuentran las administradoras de restaurantes y las guías de senderismo que interactúan directamente con las y los turistas. Algunas de ellas son personas que han vivido fuera del pueblo durante mucho tiempo y tienen conocimientos lingüísticos y confianza para tratar con visitantes cuyas expectativas hay que satisfacer. Las pautas de interacción entre guías y turistas serán analizadas en el siguiente apartado.

3.2 Encuentros desiguales y formaciones de sujetos descoloniales

El encuentro entre anfitriones y huéspedes ha sido un tema clave desde los inicios de la investigación turística y abarca un amplio espectro. Se han examinado tanto el entorno y las identidades de género en América Latina (Smith 1989 [1974]; Stronza 2005), así como el papel de los guías turísticos como intermediarios culturales (*broker*) (Salazar 2012), y también la reproducción de las desigualdades sociales y la reconfiguración de las identidades en estos encuentros desiguales (Babb 2012). En el caso de nuestra investigación, nos centramos sobre todo en la auto-percepción de los guías de senderismo. Pareciera ser que nuevas posiciones de sujeto, caracterizadas por la descolonización, surgen desde las interacciones con los y las turistas. Esto se asocia a un potencial de empoderamiento que contrarresta la habitual estigmatización de la población indígena. Esta subjetivación se expresa frecuentemente en las presentaciones orales de los guías locales de los pueblos. Sin

embargo, en algunos casos se pudo observar que los guías de las agencias de Oaxaca dominaban en los pueblos y tomaban la palabra para hablar con las y los turistas, mientras que el guía local se mantenía más bien reservado.

No obstante, en Lachatao, el guía Diego, por ejemplo, interactúa con gran desplante con estudiantes, en su mayoría urbanos/as, de universidades mexicanas. Dichos estudiantes participan en una visita guiada a Lachatao como parte de su programa de enseñanza. Diego destaca la especial relación con la naturaleza como característica central de las comunidades rurales en general, al tiempo que señala la interdependencia de las zonas urbanas y rurales, exacerbada por el cambio climático:

“Para nosotros es importante, por esa interrelación que existe entre la gente de las comunidades con la gente de la ciudad, aunque no lo creamos y aunque jamás nos hayamos visto antes, nos hayamos conocido. Pues esta es la relación que existe por la naturaleza, pues es obvia y es palpable. Le comen, les comentábamos, ¿no? Si nosotros aquí en las comunidades seguimos viendo el bosque como madera, en metros cúbicos de madera. Si un árbol antes de darle el sentido más profundo, el valor que realmente tiene, nosotros estamos cubicándolo ya y ... cuánto de madera nos va a producir. Pues estamos cayendo y siguiendo cometiendo el error que muchas veces se ha hecho en las comunidades, que todo lo medimos por dinero. Si eso lo hacemos nosotros, pues a ustedes en la ciudad no les va a llegar el agua. Y si ustedes en las ciudades siguen haciendo mal uso de la energía, desperdiciando el agua, tirando basura, no adoptando nuevos criterios de manejo de la basura, pues a nosotros nos va a afectar en lo que es el cambio climático, ¿no? Hay partes, hay zonas de conservación muy importantes dentro de la región de la Sierra Juárez. Que estamos dentro de las diecisiete zonas más ricas y con una biodiversidad más extensa en todo el mundo”. (Diego, 16 de enero 2013, cf. Walther 2019: 291).

La población urbana, antes considerada progresista, debe ahora aprender de las comunidades indígenas. Basándose en numerosas representaciones en los medios de comunicación, Diego menciona las ciudades como la principal causante de los serios problemas medioambientales y reflexiona críticamente sobre su elevado consumo de recursos naturales. En este contexto, también resalta el poder de gestión de la población indígena sobre las materias primas que se necesitan urgentemente y cita como ejemplo el elevado consumo de agua en las ciudades. Diego considera que es su tarea – y no principalmente del Estado – sensibilizar a las y los habitantes de la ciudad sobre los problemas medioambientales y responsabilizarlos en torno a un comportamiento medioambiental correcto. Diego presenta a las y los visitantes los temas de la protección del medio ambiente y la conservación de los recursos, lo que considera tanto como un deber como un reflejo de su propia imagen. Diego explica: “[...] es un lugar para educar. O sea, yo a eso vengo. ¿A qué?, a educar a mis alumnos con el ejemplo de ustedes.” (16 de enero 2013). La comunidad se

presenta a las y los estudiantes como un excelente ejemplo de comunidad de pueblo indígena intacto. Durante su estancia, las y los estudiantes aprenden cómo funciona la administración comunitaria según los usos y costumbres, realizan visitas guiadas por el pueblo y reciben explicaciones sobre las técnicas de cultivo y la preparación tradicional de los alimentos en el contexto de un modo de vida sostenible. Los guías turísticos también organizan excursiones por los bosques de los alrededores para enseñar a las y los visitantes la biodiversidad, la variedad de especies endémicas y las medidas de protección del medio ambiente. Generalmente, los y las estudiantes quedan impresionados/as y maravillados/as por la riqueza de conocimientos y estilo de vida de los pueblos. Diego también destaca este mérito en su discurso y se refiere a la importante contribución de las comunidades indígenas en el contexto de la nación mexicana:

“Lo que tratamos de hacer es que no sea una visita hueca, que no sea una visita sin sentido, sino que la gente que venga, aprenda y comprenda que, lo que tiene México es sus Pueblos Indígenas y lo que tiene México en sus entrañas, con sus Pueblos Originarios, pues realmente vale la pena conservarlo, ¿no?”. (Diego 16 de enero 2013, cf. Walther 2019: 162)

En estas presentaciones, Diego revierte el paradigma de la política de desarrollo que ve a las comunidades indígenas como subdesarrolladas y necesitadas de ayuda. Esta forma de auto-valorización hacia el sujeto conocedor se produce a través del discurso de actores que continúan siendo discriminados. Este posicionamiento emancipador hacia los y las estudiantes va acompañado de una formación del sujeto que pasa de „indio“ subdesarrollado a experto en medio ambiente y, por tanto, de alumno a educador (cf. también Meiser y Dürr 2014). El potencial educativo inherente al ecoturismo también se expresa claramente en este diálogo asertivo. No obstante, se necesitan instrucciones concretas para llevar a cabo las prácticas „correctas“ en materia de responsabilización ecológica. Las indicaciones y las directrices para los anuncios y carteles son importantes herramientas de gobernanza. Estos se analizarán a continuación.

3.3 Gobernanza mediante exhortos, advertencias y pautas normativas

El modo de vida ecológico se promueve no solamente a través del discurso y las presentaciones orales, sino también mediante recursos escritos, que pueden encontrarse en los numerosos letreros del pueblo y sus alrededores. Se ubican en lugares destacados del pueblo y contienen principalmente normas claras de comportamiento para las y los turistas (reglamento de comportamiento), y también para los propios residentes, que se basan en las directrices del la CDI y, en algunos casos, también en la norma NORMA 133 de ecoturismo. Estas recomendaciones se refieren, por ejemplo, a no tirar la basura y respetar las tradiciones de la comunidad. Los carteles pretenden enseñar a las y los visitantes el comportamiento adecuado en la naturaleza y en el entorno cultural de la comunidad

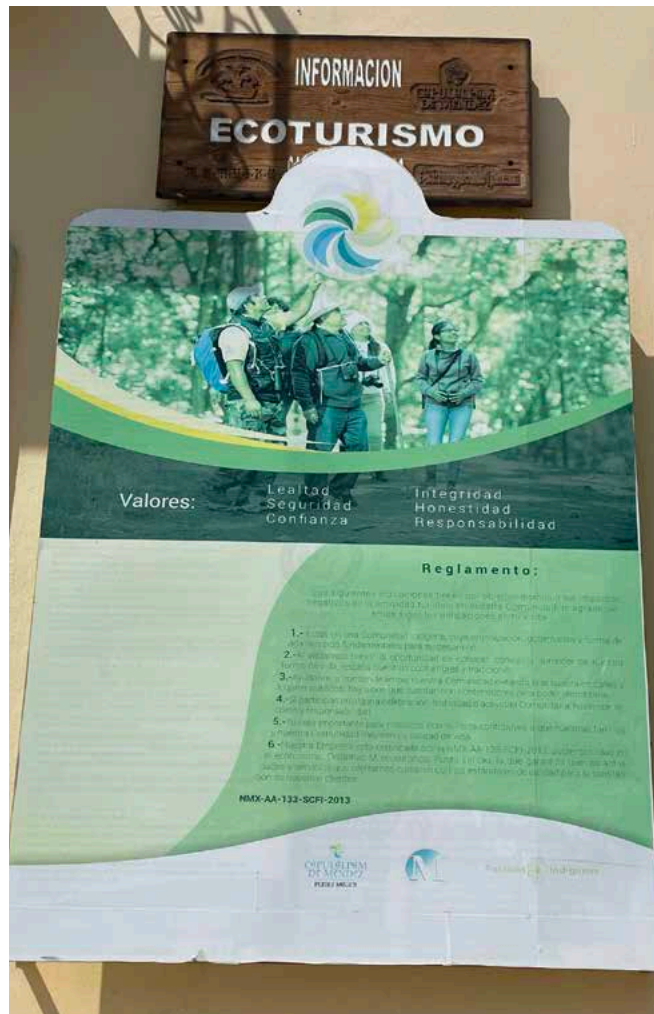


Fig. 4a,4b: Cartel en Capulálpam de Méndez, Oaxaca

indígena. La comunidad considera especialmente importante visibilizar las normas que pretenden evitar la „destrucción de la naturaleza“. Si las y los visitantes infringen las normas se arriesgan a ser multados o expulsados del pueblo. A modo de ejemplo, en una ocasión se le negó la visita a Lachatao a una empresa turística de Oaxaca, porque en una visita anterior las y los turistas a su cargo sustrajeron orquídeas. En otros pueblos de la región también es habitual exigir multas a las y los turistas que infringen las normas y solicitarles que abandonen la comunidad (Gasca Zamora et al. 2010). En Capulálpam de Méndez, por ejemplo, además de las normas de comportamiento (reglamentos), los valores de la comunidad (nuestros valores), que son: lealtad, seguridad, confianza, integridad, honestidad y responsabilidad, también se pueden encontrar *expressis verbis* en un tablero de anuncios de la oficina de ecoturismo (Fig. 4a, 4b).

En la señalética, los principios básicos de estos valores se desglosan aún más y se refieren a las áreas del medio ambiente, de la convivencia y del respeto en la comunidad. La función del reglamento para turistas se describe en el tablero de anuncios de la siguiente manera: “Las siguientes indicaciones tienen por objetivo disminuir los impactos negativos de la

actividad turística en nuestra Comunidad, te agradeceremos sigas las indicaciones en tu visita“. Las indicaciones del tablero de anuncios incluyen lo siguiente: la organización, gobernanza y forma de vida han sido fundamentales para el desarrollo del pueblo; respetar las costumbres y tradiciones; contribuir a mantener limpia la comunidad no tirando basura; participar en las celebraciones de la comunidad con respeto y responsabilidad; contribuir con la visita a mejorar la calidad de vida la comunidad; certificación del ecoturismo (Tablero de anuncios en Capulálpam, marzo 2024).

Una forma diferente de señalización se observa en Guelatao de Juárez, zona altamente turística debido a la popularidad de Benito Juárez, se muestra al propio Benito Juárez indicando a las y los visitantes que sigan las normas a través de letreros, de forma análoga a la figura nacional de EE UU, el Tío Sam (Fig. 5).

De este modo, las indicaciones exigen un comportamiento específico o un cambio en el actuar, ya que existe el temor de que el comportamiento de las y los visitantes no sea el adecuado. Esto también está relacionado con las tensiones inherentes a la paradoja en torno al ecoturismo, es decir, querer sensibilizar a la gente sobre la protección del medio ambiente, por un lado, y contribuir inevitablemente a la contaminación, por

otro. Además de las intervenciones infraestructurales, el turismo produce otros impactos ambientales como la producción de basura, el aumento del tránsito y de las emisiones derivadas del transporte de turistas.

El cumplimiento de las normas que figuran en los carteles es importante para los y las pobladores y es por eso que se vigila de cerca y se comenta. Sin embargo, las advertencias formuladas de esa manera no siempre tienen el efecto deseado, ya que no todos los y las visitantes son considerados/as y respetuosos/as como los y las estudiantes que visitan los pueblos de la sierra como parte de sus seminarios. En la práctica, hay una gran diversidad de visitantes, por lo que las interacciones con los guías indígenas, así como la percepción del paisaje, por no hablar del cuidado de la naturaleza, se construyen de diferente manera. Esto se puede ver ejemplificado en la visita de una familia mexicana de clase media que hizo un viaje con sus hijas adolescentes y visitó varios pueblos de la sierra.⁶ Los padres explicaron que sus hijas, procedentes de la Mérida urbana, estaban visitando “la naturaleza por primera vez” y nunca antes habían visto un paisaje agreste como la sierra. Los padres lamentaron que sus hijas no tuvieran „ningún contacto con la naturaleza“ y este viaje pretendía cambiar esa situación. Por eso decidieron hacer una caminata de tres horas con Pedro, un guía indígena experimentado. El hecho de que ahora estuvieran en la naturaleza lo indicaba sobre todo por la ausencia de Internet durante la excursión – lo que, por cierto, fue calificado como una clara deficiencia desde el punto de vista de las hijas y se asoció con la idea de “subdesarrollo” de los pueblos rurales e indígenas. La caminata les pareció demasiado larga y agotadora; los insectos y animales más repugnantes que interesantes; el clima demasiado caluroso y con mucho viento, así que finalmente pidieron a Pedro que los recogiera un coche y los llevara de vuelta a la ciudad. Al no ser esto posible, descubrieron la „naturaleza“ a su manera, es decir, como escenario para sus posts en Instagram. Sus ojos recorrieron el paisaje con atención y escrutinio. Buscaron acantilados y vistas espectaculares que luego pudieron colocar como postal en sus representaciones.

Esta actitud de utilizar la naturaleza para exhibirse en redes sociales fue observada de cerca por Pedro y comentada como „decadente“ e „ignorante“ después de que las y los citadinos se marcharan. Al mismo tiempo, sin embargo, este comportamiento no se consideraba sorprendente, sino más bien „típico“ de las y los habitantes de las ciudades que habían perdido el contacto con la naturaleza. Fue precisamente la actitud provocadora y más bien despectiva de las adolescentes lo que fomentó en Pedro una confianza en sí mismo. Pues reafirmaba su convicción de que tenía un estilo de vida mucho „mejor“ y se alegraba de no tener que vivir en la ciudad. Su formación de sujeto desde un punto de vista medioambiental y ético surgió en el proceso de confrontación con una contra-imagen y la articulación de lo „exterior“, que se vio palpado en el comportamiento de las adolescentes. Este ejemplo negativo refor-



Fig. 5: Benito Juárez con el gesto de El Tío Sam, Guelatao de Juárez, Oaxaca

zó su propia convicción de que estaba defendiendo lo que era „correcto“.

Se evidencian procesos similares en las conversaciones con otras personas activas en el ecoturismo. En Santa Catarina Lachatao, Flor, que desempeña un papel clave en la gestión del proyecto de ecoturismo, explicó que su comunidad es pionera en términos de protección medioambiental y la calificó explícitamente de „mejor“ en comparación con las zonas urbanas. Además, considera que el comportamiento medioambiental „correcto“ y adecuado es inherente a la cultura. Asimismo, refleja que esta tendencia se ha visto reforzada por el ecoturismo. Aquí se hace visible otra distinción, que se basa en una dicotomía entre la ciudad y el campo:

“Creo que ya lo, por cultural, tal vez, siempre hemos tenido este, la conciencia de, de cuidar el medio ambiente, de no tirar basura, de no quemar (...) Pero con esto del ecoturismo, como que lo remarcamos, ¿no? (...) De repente, las comunidades tienen conocimientos más avanzados o (...) prácticas, mejores prácticas, definitivamente, que las personas en la ciudad“. (Flor, 25 de junio de 2012, cf. Walther 2019: 229).

⁶ La primera autora hizo esta observación en un pueblo de la sierra en 2023.



Fig. 6: Cartel en la Sierra de Juárez, Oaxaca

3.4 Dicotomía ciudad-campo y demarcación hacia el exterior

La responsabilidad de proteger el medio ambiente, que desde una perspectiva emic se basa en la cultura y, por tanto, casi es naturalizada, también está asociada a un reposicionamiento en la sociedad mexicana en general. La valorización del desempeño cultural propio frente a las crisis ambientales globales ofrece un nuevo marco de referencia para el auto-posicionamiento, que resulta particularmente significativo en vista de los discursos discriminatorios del “problema indio” de la época colonial y de las políticas de asimilación del indigenismo y el mestizaje en el México post-revolucionario, que siguen teniendo repercusiones en la actualidad. Todavía existen imágenes estereotipadas de las comunidades indígenas que oscilan entre la idealización folclórica y la devaluación racista. La dicotomía de los espacios de vida urbanos y rurales ha formado parte de la sociedad como categoría racista y sociocultural de diferencia desde la época colonial. En el curso del proyecto de ecoturismo, en cambio, algunos actores en Lachatao consideran la vida rural ecológicamente “mejor”, lo que significa que se está reajustando la relación urbano-rural.

Sin embargo, las zonas rurales y urbanas no pueden separarse claramente en la práctica cotidiana, lo que también se debe a la arraigada „culture of migration“ (Cohen 2004: 5, 148). Por el contrario, los estilos de vida y los hábitos de trabajo y consumo atribuidos a la ciudad también caracterizan a muchos pueblos. Precisamente por eso, los líderes de la comunidad de Lachatao cuestionan esta „mezcla“ e intentan separar la vida comunitaria de la vida urbana mediante medidas de revitalización cultural – fiestas, lengua, costumbres, etc., como características de diferenciación frente a la ciudad – para purificarla y marcarla como „auténtica“ (Walther 2019). Esto también relativiza la obtención de un estatus en términos migratorios, ya que se presenta como una ventaja no haber migrado, y en cambio poseer un conocimiento probado del territorio. La importancia de conservar el pueblo original queda patente en la declaración de Serapio, quien, pese a su corta edad, a finales de sus veinte por aquel entonces, se siente orgulloso de no haber abandonado el pueblo y es partidario de mantenerlo lo más intacto posible. Lo considera un deber para con los „viejos“ y se refiere así a su responsabilidad de continuidad:

„Soy afortunado, porque, no pude salir de la comunidad. (...) Gracias a eso, me he dado cuenta de todo lo que nuestros viejos nos dejaron. Y que ahora, nosotros tenemos el gran compromiso en nuestras manos, de poder continuar con esto y poderlo heredar a nuestros hijos. Por ello es que a mí no me gusta, o no me gustaría que sigamos pavimentando nuestras calles. Estamos perdiendo la originalidad de nuestra comunidad.“ (Serapio, 11 de marzo de 2014, cf. Walther 2019: 252).

Aunque en el contexto del ecoturismo se haga hincapié en la diferencia entre el pueblo y la ciudad, casi todos los miembros de la comunidad tienen una experiencia de migración urbana, aunque hayan regresado definitivamente al pueblo después de cierto tiempo. No obstante, se puede observar que la migración fragmenta al pueblo tanto económica como socialmente en „los de la ciudad“ y „los del pueblo“, considerándose estos últimos como las y los verdaderos lachataoanos y percibiendo a los de la ciudad como paternalistas. En este caso, los miembros de la comunidad que viven en Oaxaca se denominan ciudadanos, aunque la mayoría de ellos siguen siendo propietarios de casas en el pueblo y suelen utilizarlas como viviendas de vacaciones o de fin de semana. Se examina la influencia política de estos ciudadanos en el pueblo y se cuestionan sus hábitos de consumo. Son frecuentes las disputas cuando se arroja basura al campo por descuido o se utilizan utensilios de plástico. En un artículo publicado en 2013 por el periódico local *Las Noticias* sobre la gestión moderna de residuos en Santa Catarina Lachatao, Alejandra, que también está dedicada al ecoturismo, dice claramente:

“¡Los de la ciudad son los más cochinos, dejan la basura donde quiera! Aquí eso no pasa. Aquí en el pueblo se acordó no utilizar bolsas de plástico y menos vasos y platos de unicel.” (Martínez 2013).

Sin embargo, dado que muchos residentes de Lachatao viven tanto en el pueblo como en la ciudad, la diferenciación dicotómica hacia el „exterior“ no está clara. Más bien, existen numerosas fragmentaciones internas que están relacionadas con la heterogeneidad de la comunidad. No todos los miembros de la comunidad siguen por igual los ideales del proyecto ecoturístico. Esta es otra de las razones por las que las indicaciones y advertencias de los letreros no solamente se dirigen a los y las turistas, sino también a los propios miembros de la comunidad. Cada individuo debe responsabilizarse de la naturaleza y del bien común, como se demuestra en el cartel de la figura 6.

Mariana, una reconocida personera comunitaria comprometida con un sistema de gestión de residuos que funcione, muestra lo importante que es el colectivo y la sensibilización de cada individuo. Tal como se lee en la siguiente cita, subraya la necesidad de que todos colaboren para alcanzar el objetivo deseado:

“Pues la (...) cooperación de todos. Porque si unos dicen que sí y unos dicen que no, pues no se hubiera podido lle-

var a cabo. Con la participación de todos (...) de todo el Pueblo, todas las personas que aquí vivimos, pues con eso se pudo llevar a cabo el objetivo, que era (...) este, ya no tanta basura, pues“ (Mariana, 29 de mayo de 2013).

3.5 Fragmentación y vigilancia hacia el interior

Como parte de la instauración del proyecto de ecoturismo, también se dictaron nuevas normas para las y los residentes del pueblo y se prohibieron prácticas que antes eran bastante comunes, como cortar leña cerca de los caminos, vender madera o plantas fuera de la comunidad o cazar. Estas prácticas se calificaron como „retrógradas“ y destructivas para el medio ambiente. La cría de animales también está contemplada en la nueva normativa y estipula que los animales, especialmente perros y bovinos, no pueden andar libremente, dando lugar a debates sobre las competencias de la administración municipal. Los conflictos surgen sobre todo con los miembros de la comunidad que se dedican a la agricultura de subsistencia, que no participan en el proyecto ecoturístico y que suelen tener un estatus inferior. Algunos de ellos se resisten y no acatan las normas, aunque se les amenace con sanciones y se les margine aún más en la comunidad. Esto significa que la vigilancia retrospectiva puede conducir a reforzar las desigualdades y las líneas de conflicto ya existentes. Al tratarse de unos pocos miembros de la comunidad, no forman una oposición representativa frente al gobierno local – sobre todo porque la mayoría de los miembros de la comunidad están a favor de la normativa y la reconocen como parte de su cultura, – lo que da lugar a una buena publicidad, como demuestra el artículo antes mencionado del periódico local.

La forma de responsabilizar a los individuos se expresa también en otras prácticas cotidianas. Por ejemplo, en los anuncios de la tienda del pueblo, que advierten a la gente que debe llevar sus propias bolsas para evitar el plástico. Una forma de gobernanza que ejerce el control social también tiene lugar en la vida cotidiana, en los comentarios sobre el modo de vida de los distintos miembros de la comunidad. No se pueden ignorar las opiniones expresadas por las mujeres sobre el consumo de comida rápida, de refrescos y el (no) llevar bolsas a la tienda del pueblo (fig. 7).

En el curso de esta diversificación, parece aún más comprensible que las principales personalidades de la comunidad refuercen la imagen de una comunidad más bien homogénea y unida en el sentido de la comunalidad para contrarrestar la creciente heterogeneidad y fragmentación social de la comunidad. A modo de cierre, las palabras de Ángel, que fue un promotor clave del ecoturismo, demuestran que este tipo de turismo conduce a un examen reflexivo de la “propia esencia” y obliga a transmitirla a la siguiente generación. En esta cita también se anula la separación entre cultura y naturaleza que en el ecoturismo es bastante habitual y, por el contrario, se demuestra que ambas dimensiones son inseparables y constituyen referencias centrales para la comprensión del sujeto y de la identidad:

„Creo que una parte importante de todo esto es que nosotros sí lo podamos valorar, sí lo podamos asimilar. Y



Fig. 7: Cartel en la tienda, Santa Catarina Lachatao

que no sea, digamos, que porque va a llegar turismo, lo tengamos que hacer. Si no es como decir: es que esto ha sido nuestra esencia, ha sido de nosotros. Y lo tenemos que seguir haciendo, llegue o no llegue turismo. O sea, lo tenemos que seguir haciendo porque esto es nuestra identidad. Esto es parte de nosotros'. O sea, esto de aquí del pueblo es parte de nosotros. Las calles es parte de nosotros. El Cerro del Jaguar es parte de nosotros. Cinco Señores es parte de nosotros. Si de repente no lo hacemos, si no lo cuidamos nosotros, pues se va a perder, se va a destruir, se va a arruinar. Lo tenemos que hacer, porque es parte de nosotros, ¿no? Claro, que el turismo sí viene a dar algo adicional a todo esto, ¿no?" (Ángel, 10 de abril de 2014, cf. Walther 2019: 300).

4. Conclusiones

En el curso de la mercantilización de la naturaleza y la cultura en los proyectos del ecoturismo indígena, se observan efectos no deseados en algunos pueblos de la Sierra de Juárez, que conducen a la reconfiguración de las prácticas socio-ecológi-

cas y dan lugar a nuevas formas de subjetivación y gobernanza. Arun Agrawal (2005) ha descrito la gobernanza de estilos de vida mediante medidas de protección del medio ambiente como *environmentality* (ambientalismo). En los ejemplos que analizamos, esto significa que la gestión y la administración no solamente se ejercen de mano de la autoridad por medio de la administración municipal o incluso del Estado, sino que es impartida por algunos miembros de la propia comunidad, entrelazando así varias esferas de interés y de poder. Es precisamente esta superposición de intereses, que Agrawal denomina "*a joint production of interests*" (Agrawal 2005: 190), lo que refuerza estos procesos. Se sensibiliza a los miembros de la comunidad mediante discursos y apelaciones para que cada uno preste atención a los objetivos primordiales de protección del medio ambiente y preservación de la identidad cultural. La responsabilización por el bien común representa un objetivo superior difícilmente superable, justificando el control y los recordatorios „internos“. Esto se debe a que la connotación positiva de la protección del medio ambiente y de la cultura tradicional, que se extiende hacia fuera de Oaxaca, hace que su preservación como paradigma y su desarrollo como imperativo sean tanto más contundentes y consensuales, y se articulen en instrucciones sobre señalizaciones en el sentido más estricto de la palabra. Se produce una *intimate governance* (gobernanza íntima), lo que significa que la gobernanza tiene lugar más o menos desde dentro, a diferencia de los enfoques descendentes, como las directivas y la legislación gubernamental, *governance at a distance* (gobernanza a distancia), (Agrawal 2005: 178; siguiendo Miller y Rose 1990).

Las formaciones de sujetos asociadas a estos procesos se manifiestan, por ejemplo, en las interacciones con las y los turistas. A través de su propio discurso, los miembros de la comunidad son capaces de romper el silencio hegemónico que aún caracteriza las relaciones colonialistas en México, al menos por un momento. Sin embargo, estos encuentros coyunturales no pueden conducir a cambios fundamentales en las estructuras sociales, que siguen caracterizándose por la exclusión racial.

El artículo también muestra que la crítica del ecoturismo en la literatura de investigación como concepto „hegemónico“ y „occidental“ debe relativizarse. Aunque el ecoturismo ha llegado a las comunidades indígenas desde fuera y está aumentando la mercantilización de la naturaleza y la cultura, también existe una re-interpretación local de las prácticas ecoturísticas. Las y los actores locales tienen poder de acción y no se someten pasivamente a la hegemonía de „Occidente“; al contrario, el ecoturismo despliega efectos dinámicos que pueden tanto producir nuevas marginaciones como contribuir a reforzar al sujeto descolonizado.

Referencias

- Agrawal, Arun (2005): Environmentalism: Community, Intimate Government, and the Making of Environmental Subjects in Kumaon, India. In: *Current Anthropology* 46 (2), pp. 161–190.
- Aquino Moreschi, Alejandra/Varela, Amarela/Décosse, Frédéric (eds.) (2013): *Desafiando fronteras. Control de la movilidad y experiencias migratorias en el contexto capitalista*. México: Sur y Frontera-Press.
- Babb, Florence (2012): Theorizing Gender, Race, and Cultural Tourism in Latin America: A View from Peru and Mexico. In: *Latin American Perspectives* 39 (6), pp. 36–50.
- Bredecke, Arndt (2018): Attention and Vigilance as Subjects of Historiography. An Introductory Essay. In: Bredecke, Arndt/Molino, Paola (eds.): *The History and Cultures of Vigilance. Historicizing the Role of Private Attention in Society. Special Issue of Storia della Storiografia* 74 (2), pp. 17–27.
- Butcher, Jim (2007): *Ecotourism, NGOs and Development*. London: Routledge.
- Cater, Erlet (2007): Ecotourism as a Western Construct. In: James Higham (ed.): *Critical Issues in Ecotourism. Understanding a Complex Tourism Phenomenon*. Oxford: Elsevier, pp. 46–70.
- Chapela, Francisco (2005): Indigenous Community Forest Management in the Sierra Juárez. In: Bray, David/Merino-Pérez, Leticia/Barry, Deborah (eds.): *The Community Forests of Mexico. Managing for Sustainable Landscapes*. Austin: University of Texas Press, pp. 91–110.
- Ceballos-Lascuráin, Héctor (1996): *Tourism, Ecotourism, and Protected Areas. The State of Nature-based Tourism around the World and Guidelines for its Development*. Gland, Cambridge: IUCN.
- Cohen, Jeffrey (2004): *The Culture of Migration in Southern Mexico*. Austin: University of Texas Press.
- Doane, Molly (2007): The Political Economy of the Ecological Native. In: *American Anthropologist* 109 (3), pp. 452–462.
- Dürr, Eveline/Walther, Saskia (2015): Zurück zur Natur? Indigenität, Tourismus und Staatlichkeit in Mexiko. In: Frühsorge, Lars/Böge, Meike/Brückner, Christian/Heun, Miriam/Lebuhn-Chetri, Jenny/Tiemann, Dirk (eds.): *Mesoamerikanistik: Archäologie, Ethnohistorie, Ethnographie und Linguistik. Eine Festschrift der Mesoamerika-Gesellschaft Hamburg e. V. Aachen*. Shaker Verlag, pp. 731–758.
- Dürr, Eveline (2020): Vom „rückständigen Indio“ zum wachsenden Hoffnungsträger? Auf der Suche nach einem Weg aus der Umweltkrise in Mexiko. In: *Vigilanzkulturen*, 13/10/2020, URL: <https://vigilanz.hypotheses.org/663>, [último acceso 13.10.2020].
- Dürr, Eveline (s. f.): Ökotourismus. Eitel, Kathrin/Wergin, Carsten (eds.): *Handbuch der Umweltnologie*. Berlin: Springer Verlag [en prensa].
- Dürr, Eveline/Walther, Saskia (2023): Wachsame Umweltschützer. Die Macht des Guten im Ökotourismus in Mexiko. In: *Anthropos* 118 (1), pp. 139–153.
- Dürr, Eveline/Alderman, Jonathan/Whittaker, Catherine/Brenner, Christiane/Götz, Irene/Michel, Hannah/Rugel, Agnes/Röder, Brendan/Zelenskaia, Alena (2023): *Becoming Vigilant Subjects*. Hannover: Wehrhahn.
- Erazo, Juliet S. (2013): *Governing Indigenous Territories. Enacting Sovereignty in the Ecuadorian Amazon*. Durham, London: Duke University Press.
- Fuente Carrasco, Mario/Morales, Ramos/Fernando, Mario (2013): El ecoturismo comunitario en la Sierra Juárez-Oaxaca, México: entre el patrimonio y la mercancía. In: *Otra Economía* 7 (12), pp. 66–79.
- Gale, Tim/Hill, Jennifer Louise (2009): Ecotourism and Environmental Sustainability: An Introduction. In: Hill, Jennifer Louise/Gale, Tim (eds.): *Ecotourism and Environmental Sustainability. Principles and Practice*. Farnham: Ashgate, pp. 3–17.
- Gamboa, Miguel Navarro/Vázquez Solís, Valente/Van't Hooft, Anuschka/Reyes Agüero, Juan Antonio (2019): Participación comunitaria y turismo alternativo en zonas indígenas en el contexto mexicano: cuatro estudios de caso. In: *El Periplo Sustentable* 36, pp. 7–33.
- Gasca Zamora, José/López Pardo, Gustavo/Palomino Villavicencio, Bertha/Mathus Alonso, Martín (2010): *La gestión comunitaria de recursos naturales y ecoturísticos en la Sierra Norte de Oaxaca*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerrero Rodríguez Rafael (2010): *Ecoturismo Mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gómez Villalpando, Tatiana D./Trench, Tim (2022): De guardianes a vigilantes vigilados. Las múltiples gubernamentalidades en Metzabok y en Nahá, Sevla Lacandona, Chiapas, México. In: *Journal of Political Ecology* 29, pp. 618–638.
- Hagene, Turid (2011): Prácticas políticas cotidianas en un pueblo originario en México D.F.: El papel de chismes y rumores. In: *Nueva Antropología* 73, pp. 35–57.
- Hamann, Trent H. (2009): Neoliberalism, Governmentality, and Ethics. In: *Foucault Studies* 6, pp. 37–59.
- Hernandez Cruz, Rosa/Bello Baltazar, Eduardo/Montoya Gomez, Guillermo/Estrada Lugo, Erin (2005): Social Adaptation Ecotourism in the Lacandon Forest. In: *Annals of Tourism Research* 32 (3), pp. 610–627.
- Hetzer, N. Claus-Dieter (1970): Environment, Tourism, Culture. In: *Ecosphere* 1 (2), pp. 1–3.
- Honey, Martha (2008): *Ecotourism and Sustainable Development. Who Owns Paradise?* Washington, D.C.: Island Press.
- Krannich, Sascha (2016): Migration and Institutional Change: The Case of Southern Mexican States and Their Emigrant Communities in the United States of America. In: *Pravni vesnik* 32 (1), pp. 155–170.
- Leite, Naomi/Graburn, Nelson (2009): Anthropological Interventions in Tourism Studies. In: Jamal, Tazim/Robinson, Mike (eds.): *The Sage Handbook of Tourism Studies*. London, Thousand Oaks, Calif.: Sage, pp. 33–64.
- López Ramos, Omar/Vázquez Arango, María de Lourdes (2015): Construcción de un índice de satisfacción del turismo en Capulálpam “Pueblo Mágico”. In: *Turydes Revista Turismo y Desarrollo Rural* 8 (19) (diciembre/diciembre), pp. 1–12.
- López Hernández, Ruffo Caín/García Cruz, Lizbeth Fabiola/Hernández López, Ana Patricia/Miguel Velazco, Andrés Enrique (2020): Ecoturismo de la sierra norte Oaxaca, como economía solidaria para el desarrollo; estudio de caso Ixtlán. Paper presented at the III Congreso Virtual Internacional sobre Economía Social y Desarrollo Local Sostenible Febrero 2020. <https://www.eumed.net/actas/20/economia-social/18-ecoturismo-de-la-sierra-norte-oaxaca-como-economia-solidaria-para-el-desarrollo.pdf>, [último acceso 03.09.2024].
- Mader, Elke (2004): Lokale Räume, globale Träume. Tourismus und Imagination in Lateinamerika. In: Halbmayer, Ernst/Mader, Elke (eds.): *Kultur, Raum, Landschaft. Zur Bedeutung des Raumes in Zeiten der Globalität*. Frankfurt am Main, [Wien]: Brandes & Apffel; Südwind, pp. 188–218.
- Martínez, Raciél (2013): Veta Lachatao a unicolor y plástico. In: *NVI Noticias*, 11.01.2013. URL: <http://old.nvinoticias.com/oaxaca/general/turismo/132983-veta-lachatao-unicolor-plastico>, [último acceso 18.06.2017].
- Meiser, Anna/Dürr, Eveline (2014): Negotiating New Roles and Relationships in the Jungle: Rain Forest Imaginations and Community-Based Ecotourism in Ecuador. In: *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America* 12 (2), pp. 151–167.
- Miller, Kenton (1978): *Planning National Parks for Ecocodevelopment: Methods and Cases for Latin America*. Ann Arbor: University of Michigan.
- Miller, Peter/Rose, Nikolas (1990): Governing Economic Life. In: *Economy and Society* 19 (1), pp. 1–31.
- Palomino Villavicencio, Bertha/Gasca Zamora, José/López Pardo, Gustavo (2016): El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. In: *El periplo sustentable* 30, pp. 6–37. URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362016000100006&lng=es&tlng=es [último acceso 30.11.2023].
- Poe, Melissa Renee, Diss. U of Washington (2009): *Wild Mushrooms, Forest Governance, and Conflict in the Northern Sierra of Oaxaca*.
- Quintero-Venegas, Gino-Jafet (2021): La valoración poshumanista del ecoturismo en México a partir de los discursos ambientales y de la historia de las Áreas Naturales Protegida. In: *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales* 29 (marzo), pp. 117–135. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.29.2021.4746>, [último acceso 03.09.2024].
- Rosas-Baños, Mara/Correa Holguín, David A. (2016): El ecoturismo de Sierra Norte, Oaxaca desde la comunalidad y la economía solidaria. In: *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 13 (4), pp. 565–584.
- Rose, Deborah Bird (2014): Decolonising the Discourse of Environmental Knowledge in Settler Societies. In: Neale, Timothy/McKinnon, Crystal/Vincent, Eve (eds.): *History, Power Text: Cultural Studies and Indigenous Studies*. Sydney: CSR Books, pp. 208–228.
- Rossbach de Olmos, Lioba (2004): Klimawandel, internationale Umweltpolitik und indigene Völker. In: *Anthropos* 9 (2), pp. 551–564.
- Salazar, Noel (2012): Community-based Cultural Tourism: Issues, Threats and Opportunities. In: *Journal of Sustainable Tourism* 20 (1), pp. 9–22.
- Scheyvens, Regina (2007): Ecotourism and Gender Issues. In: Higham, James (ed.): *Critical Issues in Ecotourism. Understanding a Complex Tourism Phenomenon*. Oxford: Elsevier, pp. 185–213.
- SECTUR (2014): *Estudio de Competitividad Turística del destino Oaxaca de Juárez*. Ed. by Secretaría de Turismo. URL: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2015/02/PDF-Oaxaca.pdf> [último acceso 20.09.2020].
- SECTUR (2019): *Indicadores de la actividad turística 2018*. Ed. by Secretaría de Turismo. URL: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2019/03/Actividad-turistica-2018-cierre-web.pdf> [último acceso 20.09.2020].
- Smith, Valene (ed.) (1989 [1974]): *Hosts and Guests. The Anthropology of Tourism*. Oxford: Blackwell, pp. 37–55.

- Stronza, Amanda (2005): Hosts and Hosts: The Anthropology of Community-based Ecotourism in the Peruvian Amazon. In: *National Association for Practice of Anthropology Bulletin* 23, pp. 170–190.
- Suárez Gutiérrez, Gloria Mariel/Estrada Lugo, Erin IJ/Serrano-Barquín, Rocío/Pastor-Alfonso, María José/Sánchez Ramírez, Georgina (2021): El ecoturismo, ¿solución o parte del problema de la economía de cuidados? In: *Economía Sociedad Y Territorio* 22 (68), pp. 57–85. URL: <https://doi.org/10.22136/est20221726> [último acceso 03.09.2024].
- Ulloa, Astrid (2005): *The Ecological Native. Indigenous Peoples' Movements and Eco-governmentality in Colombia*. New York: Routledge (Indigenous peoples and politics).
- Vargas Del Río, David/Brenner, Ludger (2014): Ecoturismo Comunitario y Conservación Ambiental: La Experiencia de la Ventanilla, Oaxaca, México. In: *Estudios Sociales* 21 (41).
- Vilchis-Chávez, Angélica Radahi/Cruz-Jiménez, Graciela/Vargas Martínez, Elva Esther/Ramírez-Hernández, Omar Ismael (2023): La sustentabilidad en el turismo. Una revisión bibliográfica de su estudio. In: *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional* 33 (62). Revista Electrónica.
- Walther, Saskia (2019): Ökotourismus in Mexiko. Der neue Umgang mit Natur in Lachatao, einer indigenen Gemeinde in Oaxaca. Bielefeld: transcript.
- Walther, Saskia/Dürr, Eveline (2019): Tourismus in Mesoamerika als Inszenierung und kulturelle Praxis. In: Dürr, Eveline/Kammler, Henry (eds.): *Einführung in die Ethnologie Mesoamerikas: Ein Handbuch zu den indigenen Kulturen*. München: Waxmann, pp. 423–432.
- Wearing, Stephen/Schweinsberg, Stephen (2018): *Ecotourism: Transitioning to the 22nd Century*. 3rd Edition. London: Routledge.
- West, Paige/Carrier, James (2004): Ecotourism and Authenticity. Getting Away from It All? In: *Current Anthropology* 45 (4), pp. 483–491.
- Zapata Galdino, Martha (2007): Feminist Movements in Mexico: From Consciousness-Raising Groups to Transnational Networks. In: Femenias, María/Oliver, Amy (eds.): *Feminist Philosophy in Latin America and Spain*. Amsterdam [etc.]: Rodopi (Value inquiry book series Philosophy in Latin America, PILA, vol. 189), pp. 1–15.



LUDWIG-
MAXIMILIANS-
UNIVERSITÄT
MÜNCHEN

**Vigilanz
Kulturen**
SFB 1369

Alle Ausgaben unserer
Mitteilungen und
Working Paper-Reihe
finden sie online unter:
[www.sfb1369.uni-muenchen.de/
forschung/publikationen](http://www.sfb1369.uni-muenchen.de/forschung/publikationen)

Schauen Sie
auch auf unserem
Blog vorbei:
[www.vigilanz.
hypotheses.org](http://www.vigilanz.hypotheses.org)

